

# Denver fuerza la serie hasta el límite

Con un imponente Nikola Jokic cargando con su equipo, los Nuggets de Denver volvieron a sorprender a Clippers de Los Ángeles al derrotarlos ayer por 111 a 98 y forzar el séptimo partido de la Semifinal de la Conferencia Oeste, en la que podrían hacer historia en la NBA.

Si los Nuggets ganan mañana el séptimo y definitivo juego se convertirían en el primer equipo de la NBA en remontar dos eliminatorias de unos mismos Playoffs después de tener una desventaja de 3-1.

Los Clippers, uno de los grandes favoritos al anillo, tendrán que sobreponerse a esta nueva decepción en la pista de Disney World (Orlando), después de que ayer volvieran a desperdiciar una ventaja de hasta 16 puntos.

Al inicio del tercer cuarto, el escolta Jamal Murray, la otra figura de los Nuggets, dio el susto al retirarse al banquillo después de que Paul George cayera encima suyo al hacerle un tapón.

Aunque se resintió del golpe el resto del partido, Murray siguió en pista y terminó con 21 puntos y cinco asistencias.

“Cuando Jamal se fue por la lesión, éramos un equipo más físico, más táctico, y desde ese punto todo se revirtió”, lamentó el técnico de Clippers, Doc Rivers.

“Jamal es un luchador, es un perro. Nunca va a renunciar”, dijo Jokic sobre la actitud de su compañero, y además aprovechó para mandar un mensaje a los Clippers.

“No tenemos presión (...) Toda la presión la tienen ellos. Tenemos que jugar a un alto nivel y dar lo mejor de nosotros”,

recalcó el pivot serbio, la estrella del partido con 34 puntos, cuatro rebotes, 14 rebotes y siete asistencias.

Las dos figuras de los Clippers, Paul George (33 puntos y tres triples) y Kawhi Leonard (25 unidades y ocho rebotes), arrancaron el juego imponiendo su ley mientras Jokic trataba de mantener con vida a su equipo.

Al descanso se llegó con clara ventaja angelina por 63-47, pero los Nuggets volvieron con otra energía defensiva y dos secundarios, Michael Porter Jr. y Gary Harris, comenzaron a ayudar a Jokic en la ofensiva.